

VACACIONES

REVISTA QUINCENAL DEL COLEGIO-ACADEMIA DE S. JOSÉ

Un Centenario para la juventud

ENTRE los numerosos Centenarios que por todas partes se celebran, ninguno interesa tanto a los jóvenes como el de su excelso protector y ejemplar San Luis Gonzaga. Sus pocos años dedicados al estudio y a la piedad, su vida angelical cprta pero colmada de méritos, todos los trazos de su carácter extraordinario lo hacen simpático y agradable a los ojos de la juventud que se entusiasma por lo bello y lo heroico. La Iglesia se lo propuso como modelo y protector y las juventudes católicas se han acogido a su amparo y atractiva devoción.

Este año el mundo entero se apresta a celebrar el Centenario del Santo de vida angelical y no dudamos de que las fiestas que en su honor van a celebrarse, serán dignas del Santo a quien se dirigen y serán al mismo tiempo punto de partida para una actuación de proselitismo y de piadosa imitación por parte de nuestras juventudes.

Nuestro siglo se distingue por un ambiente de indiferencia y de sensualismo que por todas partes se respira y que todo lo invade, sin que la juventud pueda ser sustraída a sus venenosos efectos. ¿Qué más oportuno, por lo tanto que la celebración del Centenario de este Santo que representa el mentís más solemne a estas tendencias de corrupción?

Hijo de ilustre familia lo abandona todo para seguir la pobreza de Cristo, sus mortificaciones y penitencias se ceban en su carne tierna y delicada; destinado a tener numerosa servidumbre y muchos hombres a sus órdenes renuncia a su propia voluntad y se sujeta voluntariamente a la obediencia de sus Superiores, sus actos de piedad fervorosos y continuados ocupan el lugar de las diversiones y devaneos y en la edad en que casi todos piensan en divertirse y labrarse un porvenir en la tierra, él no piensa más que en llenar su alma de virtudes y labrarse un porvenir para el cielo; el pecado mortal no mancha nunca su alma de ángel.

El mundo entero va a celebrar el Centenario de San Luis Gonzaga. Vosotros, amados escolares, esperando uniros a estas fiestas mundiales, empezad desde ahora a grabar en vuestra alma sus virtudes angélicas.

